

De parentis protoplasti  
Fraude factus condolens,  
Quando pomi noxialis  
In necem morsu ruit:  
Ipse lignum tunc notavit,  
Damna ligni ut solveret.

Hoc opus nostræ salutis  
Ordo depoposcerat,  
Multiformis proditoris  
Ars ut artem falleret,  
Et medelam ferret inde,  
Hostis unde læserat.

Quando venit ergo sacri  
Plenitudo temporis,  
Missus est ab arce Patris  
NATUS, orbis Conditor;  
Atque ventre virginali  
Carne amictus prodiit.

Vagit infans inter arcta  
Conditus præsepia:  
Membra pannis involuta  
Virgo mater alligat:  
Et Dei manes pedesque  
Stricta cingit fascia.

Sempiterna sit beata  
Trinitati gloria,  
Æqua Patri, Filioque;  
Par Deus Paraclito:  
Unius Trinique nomen  
Laudet universitas. Amen.

El supremo Hacedor compade-  
cido

Del engaño de Adan, que desdi-  
chado

En la muerte incurrió (porque atre-  
vido

Del fruto mas fatal comió un bo-  
cado),

Un árbol señaló, que el desempeño  
Fuese del grave daño de otro leño.

De la salud el orden requeria  
Esta obra de piedad tan escelente,  
Para que el arte al arte y osadía  
Burlase del traidor mas insolente,  
Y allí se remediase nuestro daño,  
Donde hirió el enemigo con su en-  
gaño.

Cuando el tiempo sagrado y  
misterioso

Se cumplió, como estaba prefi-  
nido,

Fué enviado del Alcázar majes-  
tuoso

Del Padre celestial su Hijo querido:  
Y nació, por los hombres hecho

humano,  
Del vientre de la Virgen soberano.

Llora, gime y solloza el tierno  
Infante

En un duro pesebre reclinado:  
La Virgen pura, y madre mas

amante,  
Envuelve el cuerpo mas hermoso

y agraciado,  
Fajando con amor y con cariño

Los bellos pies y manos del Dios  
Niño.

Sea á la Trinidad suprema dado  
Honor, gloria y aplauso sempi-  
terno;

Igual al Padre, é Hijo mas amado,  
Igual al Paraclito coeterno:

Al nombre del que es Uno, siendo  
Trino,

Rinda el Orbe loor el mas divino.  
Amen.

Primera Epístola.

*Hæc dicit Dominus: In tri-  
bulatione sua manè consurgent  
ad me: Venite, et revertamur  
ad Dominum, quia ipse cepit,  
et sanabit nos: percutiet, et cu-  
rabit nos. Vivificabit nos post  
duos dies: in die tertia suscita-  
bit nos, et vivemus in conspectu  
ejus. Sciemus, sequemurque,  
ut cognoscamus Dominum:  
quasi diluculum præparatus est  
egressus ejus, et veniet quasi  
imber nobis temporaneus, et  
serotinus terræ. Quid faciam  
tibi, Ephraim? Quid faciam ti-  
bi, Juda? Misericordia vestra  
quasi nubes matutina, et quasi  
ros manè pertransiens. Propter  
hoc dolavi in prophetis, et occi-  
di eos in verbis oris mei: et ju-  
dicia tua quasi lux egredientur.  
Quia misericordiam volui, et  
non sacrificium; et scientiam  
Dei, plus quàm holocausta.*

Esto es lo que dice el Señor:  
En el exceso de su afliccion se  
darán priesa para recurrir á mí:  
Venid, dirán, volvámonos al  
Señor, porque él nos ha toma-  
do (bajo de su proteccion) y  
nos salvará; nos ha herido y  
nos curará. Nos volverá la vida  
dentro de dos dias, y el terce-  
ro dia resucitará y viviremos en  
su presencia. Tendremos la  
ciencia del Señor, y le segui-  
remos para conocerle. Se le-  
vantará como la aurora, y ven-  
drá á nosotros como un rocío de  
la tarde, que cae á su tiempo  
sobre la tierra. ¿Qué puedo yo  
hacer contigo, Efraim? ¿Qué  
puedo yo hacer contigo, ó Ju-  
dá? Vuestra misericordia es  
como una nube de la mañana,  
y como el rocío que desapa-  
rece luego que nace el sol.  
Por esto he espuesto los pro-  
fetas á los tormentos y á la  
muerte, para anunciaros mi  
palabra, á fin de que vuestra  
justicia brille como la luz.  
Porque yo quiero mas la mi-  
sericordia que el sacrificio, y la  
ciencia de Dios (me es mas  
agradable) que los holocaustos.

« Créese que Oseas es el mas antiguo de todos los profetas,  
cuyas profecias tenemos escritas. Profetizó en tiempo de Jero-  
boam, segundo de este nombre, cerca de ochocientos años antes  
del nacimiento de Jesucristo, y continuó hasta el tiempo de Eze-  
chias rey de Judá, y por consiguiente ha desempeñado las fun-  
ciones de profeta cerca de un siglo. »



La oracion que se dice despues de esta primera Epistola, es como sigue:

*Deus, à quo et Judas reatus sui pœnam, et confessionis suæ latro præmium sumpsit: concede nobis tuæ propitiatiõnis effectum: ut sicut in passione sua Jesus Christus Dominus noster diversa utrisque intulit stipendia meritõrum; ita nobis, ablato vetustatis errore, resurrectionis suæ gratiam largiatur. Qui tecum vivit...*

#### Segunda Epistola.

*In diebus illis: Dixit Dominus ad Moysen et Aaron in terra Ægypti: Mensis iste vobis principium mensium, primus erit in mensibus anni. Loquimini ad universum cœtum filiorum Israel, et dicite eis: Decima die mensis hujus tollat unusquisque agnum per familias et domos suas. Sin autem minor est numerus ut sufficere possit ad vescendum agnum, assumet vicinum suum, qui junctus est domui suæ, juxta numerum animarum quæ sufficere possunt ad esum agni. Erit autem agnus absque macula, masculus, anniculus, juxta quem ritum tolletis et hædum. Et servabitis eum usque ad quartamdecimam diem mensis hujus: immolabitque eum universa*

¡Oh Dios! de quien Judas ha recibido el castigo de su pecado, y el ladron el premio de su confesion, haced que nosotros esperitemos el efecto de vuestra misericordia, para que así como nuestro Señor Jesucristo ha tratado en su pasion al uno y al otro según su mérito, así tambien, destruido lo que hay en nosotros del hombre viejo, nos dé parte en su resurreccion gloriosa, el que siendo Dios vive y reina, etc.

En aquellos dias dijo el Señor à Moisés y Aarón en la tierra de Egipto: Este mes será el principio de vuestros meses, y el primero de los meses del año. Hablad á toda la reunion de los hijos de Israel y decidles: En el décimo dia de este mes tome cada uno de vosotros un cordero por familia y por casa; mas si el número de la familia es demasiado corto para poder comer un cordero, llamará á su mas próximo vecino, hasta el número de personas que sean suficientes para comer el cordero. Este cordero debe ser sin mancha, macho, y que no tenga mas que un año. Lo mismo observareis si es un cabrito, y le guardareis hasta el dia catorce de este mismo mes. Entonces

*multitudo filiorum Israel ad vesperam. Et sument de sanguine ejus, ac ponent super utrumque postem, et in superliminaribus domorum, in quibus comedent illum. Et edent carnes nocte illa assas igni, et azymos panes cum lactucis agrèstibus. Non comedetis ex eo crudum quid, nec coctum aqua, sed tantum assum igni: caput cum pedibus ejus et intestinis vorabitis. Nec remanebit quidquam ex eo usque manè. Si quid residuum fuerit, igne comburentis. Sic autem comedetis illum: Renes vestros accingetis, et calcamenta habebitis in pedibus, tenentes baculos in manibus, et comedetis festinanter: est enim Phase (id est, transitus) Domini.*

todo el pueblo de Israel le inmolará por la tarde; y tomando de su sangre, la pondrán á los dos lados, y en lo alto de las puertas de las casas en donde lo comieren; y en la misma noche comerán la carne asada al fuego con panes sin levadura, y lechugas silvestres. No comereis cosa alguna de él crudo, ni cocido en agua, sino solo asado al fuego; comereis la cabeza con los pies y las entrañas, y no rompereis ninguno de sus huesos; nada conservareis de él para el dia siguiente, y si alguna cosa quedare la quemareis al fuego. Para comerlo lo hareis de esta manera: Ceñireis vuestros lomos, tendreis calzados vuestros pies, tendreis los báculos en las manos, y le comereis de priesa, porque es la Pascua (esto es, el tránsito) del Señor.

«Los judíos comenzaban el mes con la nueva luna. El mes de que aqui se habla es el que ellos llaman Nisan, el cual comienza con la luna de marzo. Dios quiso que fuese en adelante para los israelitas el primer mes del año, en memoria de su libertad milagrosa que sucedió el 14 de la luna, por supuesto del mes de marzo.»

#### REFLEXIONES.

Además del sentido literal y alegórico contenido en esta Epistola, tiene tambien un sentido moral; todo es misterioso en el pormenor de ceremonias para comer el cordero pascual. Si Dios quiere que esta víctima, figura del divino Cordero, sea sin mancha, no exige menos pureza é inocencia en una alma que come realmente el cuerpo y la sangre de Jesucristo en la comunión. Esta sangre adorable tiene mucha mas virtud que la sangre del cordero pascual, que no era mas que la simple figura; pero es



necesario que las señales de esta preciosísima sangre no sean borradas por el pecado, que ennegreciendo al alma hace que desaparezca de ella todo lo que impedía el que pudiese recibir daño: el pan sin levadura, y las lechugas amargas con que se obligaba á comer el cordero pascual, demuestran muy bien que sin la mortificación no es posible conservarse en la inocencia con que debe uno acercarse á los santos altares y á la sagrada mesa. Una alma sensual no permanece mucho tiempo sin pecado. La Pascua de los cristianos es infinitamente mas santa que la de los israelitas, debe tambien celebrarse con disposiciones mucho mas santas. Dios les prohibia comer el cordero crudo, ó cocido en agua. Esta crudeza y esta carne cocida, indican bastante el carácter de las pasiones, y el de un corazon muelle, de una alma floja, que comulgan con disgusto. Todo debia estar asado al fuego. Solo el amor es el que puede dar á una alma aquel gusto, aquel fervor que son las disposiciones necesarias para acercarse con fruto á la adorable Eucaristia. Debia quemarse todo lo que sobraba de él; esto es, que el fuego divino de que el alma debe estar abrasada al salir de la comunión, todo lo debe consumir. Debia comerse el cordero pascual con prontitud y de prisa, lo cual puede significarnos con qué fervor, con qué empeño, con qué hambre debe comulgarse. La indiferencia, el poco ardor por comulgar, indica siempre un disgusto espiritual, señal cierta de que uno está enfermo. Cada comunión debia aumentar nuestra hambre. En fin, debia comerse el cordero, á guisa de viajero pronto ya para partir. En efecto, ellos salieron inmediatamente de Egipto, y he aquí lo que da á entender bastante con qué disposición debe comulgarse, es decir, prontos y del todo resueltos á salir del Egipto, á mudar de conducta, á re'ormar la vida y las costumbres, á dejar los hábitos pecaminosos. Si no es este el fruto de nuestra comunión pascual, si despues de la comunión permanecemos aun en el Egipto, ¿qué debe pensarse de semejante comunión?

*El Evangelio es la Pasión de nuestro Señor Jesucristo, segun S. Juan, cap. 18.*

*In illo tempore: Egressus est Jesus cum discipulis suis trans torrentem Cedron, ubi erat hortus, in quem introivit ipse, et discipuli ejus. Sciebat autem et Judas, qui*

En aquel tiempo salió Jesus con sus discipulos para ir al otro lado del torrente de Cedron, en donde habia un huerto en el cual entró él y sus discipulos. Judas que le entregaba, sabia tambien

*tradebat eum, locum; quia frequenter Jesus convenerat illuc cum discipulis suis. Judas ergo cum accepisset cohortem, et à pontificibus et pharisæis ministros, venit illuc cum lanternis, et facibus, et armis. Jesus itaque sciens omnia, quæ ventura erant super eum, processit, et dixit eis: ✠ Quem quæritis? C. Responderunt ei: S. Jesum Nazarenum. C. Dicit eis Jesus: ✠ Ego sum. C. Stabat autem et Judas, qui tradebat eum, cum ipsis. Ut ergo dixit eis, Ego sum, abierunt retrorsum, et ceciderunt in terram. Iterum ergo interrogavit eos: ✠ Quem quæritis? C. Illi autem dixerunt: S. Jesum Nazarenum. C. Respondit Jesus: ✠ Dixi vobis, quia ego sum: si ergo me quæritis, sinite hos abire. C. Ut impleretur sermo, quem dixit: Quia quos dedisti mihi, non perdi ex eis quemquam. Simon ergo Petrus habens gladium eduxit eum: et percussit pontificis servum, et abscidit auriculam ejus dexteram. Erat autem nomen servo Malchus. Dixit ergo Jesus Petro: ✠ Mitte gladium tuum in vaginam. Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum? C. Cohors ergo, et tribunus, et ministri Judæorum comprehenderunt Jesum, et ligaverunt eum, et adduxerunt eum ad Annam primum: erat*

el lugar, porque frecuentemente se juntaban en él Jesus y sus discipulos. Habiendo, pues, Judas tomado una cohorte, y gentes enviadas por los pontifices y los fariseos, vino allí con lanternas, hachas y armas. Entre tanto sabiendo Jesus todo lo que debia sucederle, se adelantó y les dijo: ¿A quién buscais? A Jesus de Nazareth, le respondieron ellos. Yo soy, les dijo Jesus. Judas que le entregaba estaba tambien con ellos. Apenas Jesus les hubo dicho: Yo soy, retrocediendo cayeron en tierra. Por segunda vez les preguntó Jesus: ¿A quién buscais? A Jesus de Nazareth, le volvieron á responder. Os he dicho ya, les dijo Jesus, que soy yo; y pues que es á mi á quien buscais, dejad ir á estos: para que se cumpliese la palabra que habia dicho: No he perdido ninguno de los que me diste. En esto Simon Pedro que tenia una espada, la sacó, y dando con ella á un criado del gran sacerdote, le cortó la oreja derecha; llamábase Malco el criado. Jesus, empero, le dijo á Pedro: Vuelve tu espada á la vaina; qué, ¿no he de beber el cáliz que mi Padre me ha dado? Inmediatamente la cohorte y su comandante y los oficiales de los judíos, se apoderaron de Jesus y le ataron. Lleváronle primero á casa de Anás, porque era suegro de Caifás, gran sacerdote en aquel año. Este mismo Caifás era el que habia dado á entender á los judíos, que convenia que muriese un hombre por la nacion. Seguia



enim socer Caiphæ, qui erat pontifex anni illius. Erat autem dederat Caiphæ, qui consilium dederat Judæis: Quia expedit unum hominem mori pro populo. Sequebatur autem Jesum Simon Petrus, et alius discipulus. Discipulus autem ille erat notus pontifici, et introivit cum Jesu in atrium pontificis. Petrus autem stabat ad ostium foris. Exiit ergo discipulus alius, qui erat notus pontifici, et dixit ostiaria, et introduxit Petrum. Dicit ergo Petro ancilla ostiaria: S. Numquid et tu ex discipulis es hominis istius? C. Dicit ille: S. Non sum. C. Stabant autem servi et ministri ad prunas, quia frigus erat, et calefaciebant se: erat autem cum eis et Petrus stans, et calefaciens se. Pontifex ergo interrogavit Jesum de discipulis suis, et de doctrina ejus. Respondit ei Jesus: ✠ Ego palam locutus sum mundo: ego semper docui in synagoga, et in templo, quo omnes Judæi conveniunt: et in occulto locutus sum nihil. Quid me interrogas? interroga eos, qui audierunt quid locutus sim ipsis: ecce hi sciunt, quæ dixerim ego. C. Hæc autem cum dixisset, unus assistens ministrorum dedit alapam Jesu, dicens: S. Sic respondes pontifici? C. Respondit ei Jesus: ✠ Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo:

á Jesus Simon Pedro con otro discípulo, y este discípulo que era conocido del gran sacerdote, entró en el atrio de su casa con Jesus; mas habiéndose quedado Pedro fuera de la puerta, el otro discípulo que era conocido del sumo sacerdote, salió, y habiendo hablado á la portera, hizo entrar á Pedro: dijole entonces la portera á Pedro: ¿No eres tú tambien de los discípulos de este hombre? No, la dijo él. Los domésticos y los oficiales estaban calentándose al fuego, porque hacia frio; y Pedro tambien estaba con ellos calentándose. Entonces el gran sacerdote preguntó á Jesus acerca de sus discípulos y de su doctrina; y Jesus le respondió: Yo he hablado abiertamente á todos: siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo en donde todos los judios se juntan, y nada he dicho ocultamente. ¿Por qué, pues, me preguntas? Pregunta á los que me han oido, sobre lo que les he dicho: ellos saben lo que yo les he enseñado. Dichas estas palabras, uno de los oficiales que estaban al lado de Jesus le dió una bofetada, diciendo: ¿De este modo respondes al gran sacerdote? Repúsole Jesus, y le dijo: Si he hablado fuera de propósito, muéstrame en qué está el mal; pero si he hablado al caso, ¿por qué motivo me hieres? Envióle Anás atado á casa de Caifás, gran sacerdote. Como estuviese Simon Pedro todavía calentándose, le dijeron algunos: ¿No eres tú tambien de sus discípulos? El lo negó, di-

si autem benè, quid me cædis? C. Et misit eum Annas ligatum ad Caipham pontificem. Erat autem Simon Petrus stans, et calefaciens se. Dixerunt ergo ei: S. Numquid et tu ex discipulis ejus es? C. Negavit ille, et dixit: S. Non sum. C. Dicit ei unus ex servis pontificis, cognatus ejus, cujus absceidit Petrus auriculam: S. Nonne ego te vidi in horto cum illo? C. Iterum ergo negavit Petrus; et statim gallus cantavit. Adducunt ergo Jesum á Caipha in prætorium. Erat autem manè: et ipsi non introierunt in prætorium, ut non contaminarentur, sed ut manducarent Pascha. Exiit ergo Pilatus ad eos foras, et dixit: S. Quam accusationem assertis adversus hominem hunc? C. Responderunt, et dixerunt ei: S. Si non esset hic malefactor, non tibi tradidissemus eum. C. Dixit ergo eis Pilatus: S. Accipite eum vos, et secundum legem vestram judicate eum. C. Dixerunt ergo ei Judæi: S. Nobis non licet interficere quemquam. C. Ut sermo Jesu impleretur, quem dixit, significans qua morte esset moriturus. Introivit ergo iterum in prætorium Pilatus; et vocavit Jesum, et dixit ei: S. Tu es Rex Judæorum? C. Respondit Jesus: ✠ A temetipso hoc dicis, an alii dixerunt tibi de me? C. Respondit Pilatus: S. Numquid ego Ju-

ciéndolos: No lo soy. Uno de los domésticos del gran sacerdote, pariente de aquel á quien Pedro habia cortado la oreja, le dijo: ¿Pues qué? ¿no te he visto yo con él en el huerto? Pedro lo negó tercera vez, é inmediatamente cantó el gallo. Llevaron, pues, á Jesus á casa de Caifás al pretorio; era esto por la mañana, y ellos no entraron en el pretorio, para no mancharse y á fin de comer la Pascua. Salió, pues, Pilato afuera adonde ellos estaban, y les dijo: ¿Cuál es el crimen de que acusais á este hombre? Si este hombre no fuese un malhechor, le respondieron, no te le hubiéramos entregado. A lo que Pilato les repuso: Tomadle, pues, vosotros mismos y juzgadle segun vuestra ley. Mas los judios le dijeron: Nosotros no tenemos potestad para quitar la vida á nadie. Todo esto sucedió así á fin de que se cumpliesen las palabras que Jesucristo habia dicho para significar de qué muerte habia de morir. Entrándose en seguida Pilato en el pretorio, hizo que fuese allí Jesus, al cual le dijo: ¿Eres tú el rey de los judios? Respondióle Jesus: ¿Dices tú esto como salido de tí, ó te lo han dicho algunos otros de mí? ¿Por ventura soy yo judio? replicó Pilato. Tu nacion y los grandes sacerdotes te han puesto en mis manos: ¿qué has hecho? Mi reino, le respondió Jesus, no es de este mundo. Si mi reino fuese de este mundo, mis soldados no dejarían de combatir para que yo no fuese entregado á los judios;



*dæus sum? Gens tua, et pontifices tradiderunt te mihi: quid fecisti? C. Respondit Jesus: ✠ Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei utique decertarent ut non traderer Judæis; nunc autem regnum meum non est hinc. C. Dixit itaque ei Pilatus: S. Ergo Rex es tu? C. Respondit Jesus: ✠ Tu dicis quia Rex sum ego. Ego in hoc mundum, et ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati: omnis, qui est ex veritate, audit vocem meam. C. Dicit ei Pilatus: S. Quid est veritas? C. Et cum hoc dixisset, iterum exivit ad Judæos, et dicit eis: S. Ego nullam invenio in eo causam. Est autem consuetudo vobis ut unum dimittam vobis in Pascha: vultis ergo dimittam vobis Regem Judæorum? C. Clamaverunt ergo rursum omnes, dicentes: S. Non hunc, sed Barabbam. C. Erat autem Barabbas latro. Tunc ergo apprehendit Pilatus Jesum, et flagellavit. Et milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti ejus: et veste purpurea circumdederunt eum. Et veniebant ad eum, et dicebant: S. Ave, Rex Judæorum. C. Et dabant ei alapas. Exivit ergo iterum Pilatus foras, et dicit eis: S. Ecce adduco vobis eum foras, ut cognoscatis quia nullam*

pero mi reino no es de aquí. Entonces le dijo Pilato: Luego ¿tú eres rey? Respondióle Jesus: Tú mismo lo dices que yo soy rey, y yo he nacido y venido al mundo para dar testimonio de la verdad. Cualquiera que es partidario de la verdad oye mi voz. ¿Qué cosa es la verdad? le dijo Pilato. Y dicho esto volvió á los judíos, y les dijo: Yo no encuentro en él ningún motivo para condenarle. Hay, empero, un uso establecido entre vosotros, que os dé libre un reo en la solemnidad de la Pascua: ¿quereis, pues, que os suelte al Rey de los judíos? Entonces todos esclamaron de nuevo: No á este, sino á Barrabás. Era Barrabás un ladrón. Entonces Pilato tomó á Jesus, y le hizo azotar. Los soldados en seguida formando una corona de espinas se la pusieron en la cabeza; cubriéronle con una capa de púrpura, y acercándose despues á él, le decían: Salve, rey de los judíos; y le daban de bofetadas. Saliendo otra vez Pilato fuera adonde estaban los judíos, les dijo: Veis aquí que os lo traigo fuera para haceros ver que no encuentro en él motivo alguno para condenarle. Salió, pues, Jesus con la corona de espinas, y Pilato les dijo: He aquí el hombre. Luego que le vieron los pontífices y los ministros, clamaban y decían: Crucifícale, crucifícale. Dijoles Pilato: Tomadle vosotros y crucifícadle; porque yo no hallo en él por qué condenarle. Respondiéronle los judíos: Nosotros





*invenio in eo causam. C. (Exivit ergo Jesus portans coronam spineam, et purpureum vestimentum: ) Et dicit eis: S. Ecce homo. C. Cum ergo vidissent eum pontifices et ministri, clamabant, dicentes: S. Crucifige, crucifige eum. C. Dicit eis Pilatus: S. Accipite eum vos, et crucifigite: ego enim non invenio in eo causam. C. Responderunt ei Judæi: S. Nos legem habemus, et secundum legem debet mori, quia Filium Dei se fecit. C. Cum ergo audisset Pilatus hunc sermonem, magis timuit. Et ingressus est pratorium iterum; et dixit ad Jesum: S. Unde es tu? C. Jesus autem responsum non dedit ei. Dicit ergo ei Pilatus: S. Mihi non loqueris? nescis quia potestatem habeo crucifigere te, et potestatem habeo dimittere te? C. Respondit Jesus: ✠ Non haberes potestatem adversum me ullam, nisi tibi datum esset desuper. Propterea qui me tradidit tibi, majus peccatum habet. C. Et exinde querebat Pilatus dimittere eum. Judæi autem clamabant, dicentes: S. Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris. Omnis enim qui se Regem facit, contradicit Cæsari. C. Pilatus autem cum audisset hos sermones, adduxit foras Jesum, et sedit pro tribunali, in loco qui dicitur Lithostrotos, hebraicè autem Gabbatha.*

tenemos una ley, y segun esta ley merece la muerte, porque se ha hecho pasar por el Hijo de Dios. Oyendo Pilato estas palabras temió mas todavía, y entrando en el pretorio, dijo á Jesus: ¿De dónde eres tú? Mas Jesus no le dió respuesta. Dijole Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿no sabes que tengo poder para hacerte crucificar, asi como tambien le tengo para dejarte libre? Nada podrias contra mí, le repuso entonces Jesus, si no te se hubiese dado de lo alto el poder: por esto el que me ha entregado á tí, es mas criminal. Desde aquel momento buscaba Pilato un medio para ponerle en libertad; pero los judíos grietaban, diciendo: Si perdonas á este hombre no eres amigo del César; puesto que cualquiera que pretende hacerse rey, se declara contra el César. Al oír Pilato que se espresaban en estos términos, llevó fuera á Jesus, y se sentó en su tribunal en el lugar que en griego se llama Lithostrotos, y en hebreo Gabatta. Era la vispera del sábado de Pascua, cuasi la hora de sexta, y les dijo á los judíos: He aquí á vuestro rey. Mas ellos exclamaron: Quitánoslo de delante, crucificalo. ¿Crucificaré, pues, á vuestro rey? les dijo Pilato. Nosotros no tenemos otro rey que al César, respondieron los grandes sacerdotes. Entonces se le entregó para que fuese crucificado. Inmediatamente se apoderaron de Jesus, y le llevaron, y cargado con la cruz que debia servir para crucificarle se encaminó